

Sierra de la Ventana

En este viaje nos juntamos: Carlitos, Nino, Silvana, Vivi, Vero, Meli, Cristina, Irma, Miriam y yo (Sonia).



Día 1.- La cita fue como de costumbre a las 16 hs, en la Cruz del Sur, foto de rigor, la cual fue subida al whatsapp del grupo recibiendo al instante la buena energía de los compañeros. Partimos felices. Después de 4 horas de viaje nos reciben las sierras con sus pasarelas de retamas.

Bordeamos la ruta N° 3, superamos el Parque Provincial Ernesto Tornquist,

seguimos el cauce del río y llegamos a Sauce Grande.

Hubo que poner a full el GPS para encontrar las cabañas inmersas en una zona de expansión urbana.

Llegamos, nos recibe Alejandro con demasiadaaaaas ganas de hablar. Haciendo la presentación correspondiente, sumados los servicios del complejo: parrilla, pileta, etc.

Salimos a caminar e hicimos el ascenso al cerro Ceferino, del Amor, o de la Cruz. Nos acompañan dos perros baqueanos que en la oscuridad de la noche fueron piezas fundamentales para encontrar el camino de regreso.

Cenamos las tartas que llevamos de Santa Rosa y enseguida nos fuimos a dormir. Al otro día llegó Nuri muy temprano y desayunamos como de costumbre, variadísimo. Nuri y Silvana aportaron tortas riquísimas para pagar derecho de piso.





Pusimos a punto las bicis para arrancar rumbo al sur, por las calles del pueblo recién regadas. Con la guía de Meli y Nuri por ser grandes conocedoras del lugar. Recorrimos contentos y parloteando por caminos de tierra y al llegar al asfalto sucede el primer percance...con la bici de Cristina en llanta. El grupo como de costumbre dispuesto a solucionar el problema. Nino y Carlos cambian la cámara para retomar viaje. Subimos al



asfalto, faltaba poco para llegar a destino. En el acceso a Saldungaray hacemos la foto grupal en el cartel del pueblo al retomar viaje al centro nos encontramos con la arquitectura de Salamone Francisco en el portal de acceso al cementerio. Cruzando nos encontramos con el centro de interpretación donde nos atendieron

maravillosamente dos chicas. Pasamos por la estación de servicios a inflar ruedas. Vimos la recreación del fortín y la bajada al río. Volvemos a la ruta de acceso para tomar un camino de tierra que nos llevaría a la bodega. Una vez allí vimos el proceso de fabricación y estacionamiento de vinos. En la degustación tuvimos la sorpresa de avistar un lagarto overo paseándose por los viñedos y nos comentaron que vienen siempre a comerse los desperdicios de la fruta.



Alguien nos habló de una única imagen de la Virgen dormida. Después de averiguar por todos lados un niño nos indicó la capilla donde se hallaba. Tuvimos las atenciones del sacerdote con su bendición y el ofrecimiento de lo que necesitáramos.



Regresamos a las cabañas, dejamos las bicis y fuimos al complejo de pileta a almorzar con helado y a disfrutar. Cuando regresábamos una camio hace el desvío para conocer Las Golondrinas spa y relax.



Ya en las cabañas después de bañarnos nos fuimos al centro a conocer y comprar recuerdos. De regreso en la parrilla estaba luchando Carlitos con la carne congelada, con la asistencia técnica y emocional de su

compañera inseparable la Viruca y Meli. Al atardecer Meli y Silvana acompañan a Nuri a la ascensión nocturna del cerro.

El asado, a pesar de la lucha de Carlitos, salió riquísimo!! Después de cenar nos fuimos a jugar Taboo a la cabaña de al lado.

Ya el último día (domingo) después de desayunar partimos a estación Peralta, acompañados por dos perros del lugar. En el camino sacamos fotos en el cartel de Sierra y en dos puentes, el ferroviario y otro de cemento.





Camino de regreso sorteamos un vado en bici o a pie, pero había que pasarlo. Nos encontramos con Nacho, pareja de Nuri, que venía pedaleando en sentido contrario desde Bahía Blanca, ahí nomás. Paso seguido “robar choclos” fue la premisa (hay fotos con las pruebas)



Al volver a las cabañas nos cambiamos para iniciar el regreso. Antes encontramos un espacio maravilloso de sombra junto al río, mesitas y bancos para compartir nuestro almuerzo.



Retomamos viaje, nos sorprende una copiosa lluvia que con la maestría de nuestros choferes fue sorteada con éxito, arribando sanos y salvos con sol a Santa Rosa.

Sonia (con ayuda de Irma y Cristina) 18,19 y 20 de febrero 2022